

AMENA FICCIÓN

Novela de fantasmas y delatores

De gran economía expresiva, la obra —que trata de una pareja que se encuentra en el Parque Forestal— revela una conciencia estructural cetera y compleja.

MARIO VALDOVINOS

Poli Délano ha llevado una existencia entregada a la literatura. En su vida la tenacidad del oficio se confunde en cada nuevo volumen publicado —y ya son copiosos— con la pasión.

Las acciones de la novela *Este banco del parque* (Poli Délano, Mondadori, 2002) se inician con la llegada a Santiago de la gringa Debbie Lars, dama otobal, divorciada y de educación mormona, aunque fue capaz de varios deslices, especialmente carnales, cuando el cuerpo, los años y las decepciones se lo solicitaron, consciente de que la divinidad oteagno dispensa.

Se encuentra en Santiago inmersa a las recomendaciones nostálgicas de Rolando, un ex inquilino, joven y de profesión violinista, al

que conoció cuando estaba casada con Bobby Lars y su marido la dejaba sola largos períodos, con el tímidamente amordazado, en su inmenso loft del Soho neoyorquino.

Débbie conoce en la capital a León Vásquez, un periodista en ejercicio y escritor difidido, por cuanto ha compuesto tres libros con ninguna resonancia. León tiene algo más de cuarenta años y vivió un intenso e intermitente romance con Magdalena Jiménez. Ambos fueron detenidos el 27 de septiembre de 1973, a propósito de los acontecimientos ocurridos el diezce de ese año. Ella presenta un embriago de seis meses.

Tenían por costumbre encontrarse en un banco del Parque Forestal y desde ese sitio, una especie de observatorio de su futuro como pareja y de lo que avizoraban vendría para el país, entregarse a en-

sueños amorosos y diálogos sobre las utopías sociales de aquellos tiempos.

El relato se mueve en dos planos, condicados por dos voces diferentes. Debbie y un narrador en tercera persona que hace de puente entre las dos órbitas novelísticas, capaces de aproximarse a propósito de la novela que escribe León, en la que domina el tema de la virginidad. Uno de esos niveles textuales es la peripécia, a ratos tétrica y a ratos pícarasca, de la gringa en Santiago, en la que incluso llega a ser detenida en una manifestación futbolística reprimida por la policía, ya que las acciones se sintonan en el invierno de 1998 y corren los días del mundial de Francia.

Por otra parte, el relato se enriquece, por ejemplo, a través del mundo evocado por Debbie en Estados Unidos: su familia, primeros amores y experiencias eróticas, la partida de un amante, Gary, a Vietnam y las cartas que este le envía desde el sudeste asiático.

Paralelamente, León desea utili-



quién torturó a Magdalena. Por su parte, León se salvó milagrosamente de un fusilamiento sumario en el que cayeron abatidos varios de sus compañeros.

Para sus intenciones de revancha, el periodista practica un deporte extremo, que consiste en "torrear" automóviles en la carretera.

En el tejido argumental aparecen fantasmas y seres concretos: delatores e informantes, tanto de aquello que los protagonistas viven, como de lo que imaginan. Hay en la novela de Délano, amena y de gran economía expresiva, una conciencia estructural cetera y compleja, aunque ésta jamás confunde al lector; allí se mueven siestas que se dan citas en un banco del parque para hacer coexistir la novela que escribe el personaje y la que nosotros leemos, el presente y el pasado.

Presentan: Román Díaz Eterovic y Fernando Joroz el viernes 1 de noviembre, a las 18 horas. Sala Camilo Mori

Novela de fantasmas y delatores [artículo] Mario Valdovinos

Libros y documentos

AUTORÍA

Valdovinos, Mario

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Novela de fantasmas y delatores [artículo] Mario Valdovinos

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa